



Intervención en el Acto Académico de Graduación (6 de Julio de 2018) del Padrino de la V Promoción del Grado en Ingeniería de la Energía

Buenas tardes a todos y gracias por haberme elegido vuestro padrino.

Un amigo de mis padres me preguntaba siempre ¿pero tú no eres informático? Y por más que yo le decía que no, le daba absolutamente igual. Si se estropeaba un ordenador o fallaba la conexión, me proponía arreglarlo y repetía ¿pero.....tú no eres informático? Con el tiempo, la pregunta se convirtió en una anécdota para mí. Con el tiempo, empecé a considerar que la razón de que esta persona me considerase informático no era su tozudez, o no sólo su tozudez. Poco a poco me fui dando cuenta de que, al ser de generaciones distintas, teníamos percepciones distintas de lo que era ser informático. Y eso es lo que os va a pasar a vosotros cuando empecéis a trabajar. La gente que os saque unos cuantos años considerará que sabéis cosas que a ellos les parecen complicadas. Sois de la generación Z y esto ¿qué significa? Pues que sois los siguientes a la generación Y. Que domináis los dispositivos inteligentes, sabéis manejar varias pantallas simultáneamente, etc. Os recomiendo que aprovechéis esa ventaja, la traéis de serie.

Por otro lado, supongo que estáis hartos de oír palabras como industria 4.0, big data, Internet de las cosas, etc. Palabras que ya son parte de vuestro día a día y son palabras que oiréis constantemente cuándo empecéis a trabajar. Pero a todas esas palabras yo os pediría que añadieses alguna más. ILUSIÓN. Porque sin ilusión por lo que hacéis no encontraréis la motivación de cada día. Sin ilusión no disfrutaréis los éxitos ni encontraréis estímulo en los errores. Sin ilusión no disfrutaréis el trabajo, sino que lo sufriréis.

A mí me gusta comparar vuestra situación con la de un jugador de baloncesto. Un jugador que ha estado un tiempo entrenándose y que ahora va a jugar un partido. Y había un entrenador de hace mucho tiempo, de antes de nacer vosotros posiblemente, que siempre llevaba unos folios enrollados como estos en la mano y los periodistas le preguntaban ¿qué hay escrito en los folios? Y el respondía que eran las jugadas que querían que hiciesen los jugadores. Los periodistas insistían, ¿Si nunca desenrollas el papel, para qué sirven? Es que los jugadores, al ver los papeles, ya se acuerdan de las jugadas. Cuando vosotros no sepáis como resolver un problema, solo tenéis que mirar de reojo a la universidad y pensar ¿Cómo resolvíamos aquel problema? o ¿Cómo hacía aquel profesor cuando no encontrábamos el error? La respuesta, no hace falta que la busquéis en ningún sitio, la habéis aprendido porque lo habéis vivido.

Sin más, espero que nos veamos en el futuro y me contéis lo bien que os va. Y eso es todo. Hasta siempre!

Daniel Villanueva Torres

Profesor del Grado en Ingeniería de la Energía